

# Algunos apuntes traductológicos a propósito de la macroestructura textual y otros problemas

*Virgilio Moya*

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

## RESUMEN

Es nuestra intención en este trabajo tratar de demostrar, partiendo de un artículo periodístico español traducido o pseudotraducido de otro inglés, que el tema o macroestructura de un texto, que es subjetivamente variable, puede determinar, entre otras cosas, la traducción del titular o titulares, el orden de los párrafos y la adición y supresión de información.

## ABSTRACT

Working on a Spanish journalistic article translated or pseudotranslated from English, we attempt to demonstrate in this paper that the theme or macrostructure of a text, that is subjectively variable, can determine among other things the translation of headlines, the order of paragraphs and the addition and omission of information.

El artículo titulado “No sucumbiré a las amenazas” apareció en el rotativo madrileño *El Mundo*, el 28 de abril de 1990, página 45. La brevedad del texto, la confección casi unolumnista y el recurso visual de la caricatura del escritor británico de origen indio Salman Rushdie nos hacen pensar que el medio portador de la noticia es un tabloide *light* a la americana, si lo comparamos, sobre todo, con la árida y adusta seriedad de las tres columnas y la falta de iconicidad del texto portador de la misma noticia publicado, el mismo día, en el periódico inglés *The Guardian* con el título “Rushdie questions lack of prosecution”. Los dos artículos, base de este estudio, vienen al final del trabajo.

Ambos textos, carentes de ese resumen formal en negrita que algunos periódicos —sobre todo, nacionales— dan después de los titulares, estarían dentro del estilo “piramidal” propio de los artículos periodísticos, quedando en la cúspide de la pirámide el título y los subtítulos o antetítulos, y en la base, la ampliación de la noticia. Son, por otra parte, dos textos que no aparecen rodeados de paratextos entre otras cosas porque sin ellos se pueden entender fácilmente; basta con una simple lectura y con el conocimiento que, como lectores, tenemos del mundo y de las últimas noticias que sobre Salman Rushdie ha venido dando la prensa.

Lo que haremos en este trabajo es ver que, aunque el texto español no sea sinonímico del texto inglés, o una paráfrasis de él, ya que obedece a un tema o macroestructura diferente, puede ser una buena traducción del mismo (sin meternos en si el artículo español es, de hecho, una traducción del inglés o si, por el contrario, es la ampliación de una noticia teletipada recibida en la redacción del periódico). Visión ésta poco ortodoxa del concepto de traducción, pero no por eso menos válida. La comparación de los dos textos puede resultar muy útil al traductor y al estudioso de la traducción.

Antes de hablar del título, sería conveniente señalar que el artículo español da, además de la fecha, el lugar de la noticia (*Londres*), cosa que su correspondiente inglés obviamente no necesita señalar. Los detalles de la fecha, el lugar de la noticia y la firma del autor —que no figura en el texto español— estarían dentro de lo que T. A. van Dijk llama “identificación pragmática”, recurso que se emplea para dar garantías al lector de la credibilidad de lo escrito:

Dado que la verdad o validez de los enunciados de un texto vienen determinados también por el lugar y el tiempo de la producción textual, con frecuencia se indican el lugar y la fecha correspondiente al texto: al empezar una carta o al comienzo de una información de la prensa (T. A. van Dijk 1989: 168).

Los titulares (“Rushdie questions lack of prosecution” y “No sucumbiré a las amenazas”), además de establecer un primer contacto entre emisor y receptor, y

de romper la monotonía del resto del co-texto, recogen ya el tema del artículo, “la puesta en tela de juicio por parte de Salman Rushdie de la justicia británica”, en el caso del inglés, y “la intención de Salman Rushdie de resistir al peligro”, en el del español, que en términos de Agricola (citado por Bernárdez 1982: 153) lo podríamos representar así: DECIR (Salman Rushdie, resistir) & PELIGRO (resistir). Temas que se van a repetir en la primera frase del co-texto y con arreglo a los cuales se va a estructurar el orden de los párrafos, de tal forma que lo que es información fundamental en el artículo inglés (el segundo párrafo, por ejemplo) pasa a ser información secundaria en el artículo español (donde el segundo párrafo antes citado viene al final). Así pues, los dos títulos son diferentes no sólo porque los titulares de periódicos españoles —y en concreto el que nos atañe— suelen acudir al estilo directo y los ingleses no, sino porque responden a temas o macroestructuras diferentes, ya que éstas son “subjettivamente variables”:

Sin embargo, parece ser más apropiado [...] suponer que las macroestructuras pueden ser, igual que los significados de las oraciones, *subjettivamente variables*. Esto da cuenta de que la observación intuitiva y empíricamente fundada de que las diferentes personas pueden considerar diferentes informaciones como más importantes o relevantes en un texto. Por tanto, cada lector o grupo de lectores asigna al texto una macroestructura subjetiva (van Dijk 1989: 75).

Los ocho párrafos en que se divide el artículo español serían, al parecer, la traducción de los diez primeros párrafos del texto inglés, y lo mismo unos que otros no harán otra cosa que repetir lo ya dicho en los titulares o añadir detalles sobre la entrevista (forma, medio, duración), sobre Salman Rushdie (antecedentes, actual “cautiverio” y motivos de sus dudas, en el caso del inglés; o de su decisión, en el caso del español) y, finalmente, sobre las amenazas (tipo y origen).

Pasemos a continuación a ver la traducción de algunos de los párrafos:

*He said he was determined not to be defeated by the circumstances imposed upon him.*

El escritor británico Salman Rushdie juró ayer que no capitulará ante las amenazas de sus enemigos.

La traducción del superhiperónimo *He* por el sinónimo “El escritor británico Salman Rushdie” (por el hecho de aparecer éste en el primer párrafo y aquél en el sexto) y la transposición de la pasiva por la activa estarían dentro de los cánones convencionales, más que de la traducción, de la retórica y de la gramática

españolas. Lo que se saldría fuera de esos cánones, aparte de ser un gran acierto y sobre todo tratándose de un texto periodístico, es la versión de *said he was determined* por “juró” y la sobretraducción de la palabra *circumstances* por “amenazas”, lo que le da al texto mayor intensidad y explicitud, como el hecho de que señale además el agente de *imposed*, “enemigos”.

*Salman Rushdie, in his first live broadcast interview since Ayatollah Khomeini condemned him to death for his novel The Satanic Verses, said yesterday he was surprised that no one had been prosecuted for threats against him in Britain.*

Rushdie, que intervino a través de la radio, rompió por primera vez el silencio en el que se había sumido tras ser amenazado de muerte por el ayatollah Jomeini, el 14 de febrero de 1989. [...] Se declaró sorprendido de que los integristas musulmanes que reclamaron públicamente su cabeza no hayan sido llevados ante los tribunales británicos.

Aquí, lo primero que salta a la vista es que el texto español (56 palabras) es mucho más largo que el inglés (38 palabras), lo que deja traslucir, en primer lugar, que no es una traducción literal. Luego, que está dividido en dos frases: la primera constituye el segundo párrafo y la segunda forma parte del cuarto. Y tercero, que pululan las metáforas, metáforas que no existen en inglés: “romper el silencio” (*first interview*), “reclamar públicamente su cabeza” (*threats against him*), “sumirse”. A propósito de “sumirse” hay que señalar que no tiene ningún soporte léxico en el texto inglés, mientras que las dos primeras traducen al menos el sentido de *first interview* y *threats against him* respectivamente, lo que no deja de ser atrevido, como resulta también atrevida y brillante la sobretraducción de *no one* por “integristas musulmanes”. Debemos añadir, por otra parte, que el texto español introduce aquí la fecha de la amenaza de muerte (“14 de febrero de 1989”), que el inglés da los motivos de dicha amenaza (*for his novel The Satanic Verses*), motivos que al lector español tal vez no le hagan falta por la memoria episódica que conserva de otras noticias anteriores relacionadas con el tema, y, por último, que hay una transposición de activa por pasiva (*condemned*: “ser amenazado”) y una infratraducción (*condemned*: “amenazado”).

*Mr Rushdie, speaking by telephone on BBC Radio 4's Today Programme in support of the Charter 88 for a written constitution, said [...]: 'I would like to think that it isn't a permanent condition'.*

El autor de *Verstáculos satánicos* se mostró optimista: ‘Estoy convencido de que mi situación no será eterna’, dijo por teléfono a la cadena de radio británica BBC 4.

[...] En el curso de la conversación que duró unos quince minutos subrayó su esperanza de que el Reino Unido adopte una 'Constitución escrita' en lugar de las Leyes Fundamentales, de manera que los derechos fundamentales estén mejor protegidos.

Este fragmento, que aparece en el texto inglés, parte al comienzo del segundo párrafo y parte en medio del séptimo, y que en su versión española correspondería al tercero y al octavo, es un componente de esa información fundamental tendente a la comprensión del tema o macroestructura del artículo de *The Guardian*, y sin embargo es información secundaria en el del rotativo *El Mundo*. Dentro ya del tercer párrafo español, conviene reasaltar dos grandes hallazgos traslatorios, como son la versión de *I would like to think* por "se mostró optimista" y la de *permanent* por "eterna", aparte de que no menciona el nombre del programa inglés, porque el lector español no lo necesita, y de que hace personal esa situación de la que habla por medio del posesivo "mi". El octavo párrafo español es mucho más explícito: añade los conocimientos del mundo que el lector español requiere para la comprensión del sintagma inglés *for a written constitution*, aunque no menciona *in support of the Charter 88*, dada la macroestructura del artículo, y añade el detalle de la duración de la entrevista ("15 minutos"), que ya apareció en los titulares. Este interés por los detalles — repite también "14 meses" — es muy típico de los artículos de noticias y su finalidad no es otra que dar credibilidad a lo dicho o escrito ante los ojos del oyente o, en este caso, del lector. Es lo que llama van Dijk "retórica de la facticidad":

Los periódicos tratarán de ofrecer cuantos números precisos les sea posible, con el fin de sugerir o probar que sus noticias son fácticamente correctas (incluso a pesar de que los números sean con frecuencia pura especulación) y que varíen de un periódico a otro (1989: 72).

Lo que quiere decir que un error en la traducción de estas cifras — lo mismo podría haber puesto "20 minutos" — no sería tan importante como en un contrato, carta comercial o artículo de economía.

No queremos pasar por alto, antes de seguir adelante, que la traducción correcta de la obra de Rushdie, motivo de su condena por parte del ayatollah Jomeini, dio en español *Versos satánicos* y no *Versículos satánicos*. En la traducción de títulos de obras de arte traducidas, sean o no literarias, conviene acudir a un diccionario de títulos, como el de Adrian Room (1986), al PIC (Punto de Información Cultural) de las bibliotecas o al ISBN de las librerías, con el fin de dar el título ya divulgado, no sea que el lector piense que se trata de una obra

distinta. Y si no están traducidas, habrá que señalar este hecho y dar una traducción lo más fiel posible, entre paréntesis, añadiendo el título original también.

*Speaking about his loss of freedom since the Islamic 'fatwa' in February last year calling for his execution, Mr Rushdie said his life consisted of reading and writing.*

Salman Rushdie vive escondido en un lugar secreto y protegido por la Policía desde la publicación de la *fatwa* del ayatollah Jomeini, hace 14 meses. Confinado 'en el interior de una casa', el escritor pasa las horas 'leyendo y escribiendo'.

En los párrafos quinto y sexto del texto español se nos dice explícitamente en qué consiste *his loss of freedom*, cuándo empezó y por qué. Aquí, el autor anónimo del artículo español debería haber dado no sólo la transferencia transliterada de la palabra árabe *fatwa*, sino también una traducción de la misma ("decreto religioso por el que se condenó a muerte a Salman Rushdie") o explicación, como hace el inglés (*calling for his execution*). La locución entrecomillada "en el interior de una casa", como también algunos detalles del artículo español ("vive escondido en un lugar secreto y protegido por la Policía"), que no aparecen en el texto inglés, hace pensar que el periodista español a la hora de confeccionar el artículo tenía también delante la noticia teletipada donde tal vez viniera algo más información.

*He hoped to 'dive into' writing another novel after a short rest.*

Ahora se dispone a comenzar una nueva novela.

Esta frase llama la atención por las posibilidades que la práctica habitual traductora abre para el traductor o estudioso de la traducción. Me estoy refiriendo al hecho de que se omita por completo en español la metáfora *dive into*, que es justamente lo contrario de lo que pasaba antes con "sumirse", en donde la omisión de una metáfora en el texto original daba una metáfora en el texto terminal (cfr. Gideon Toury 1985: 26-27).

Quiero terminar diciendo algo sobre el recurso de la sustitución que, aparte de ser un indicador de la coherencia de un texto (cfr. Bernárdez 1982: 102), sirve para evitar la monotonía que supondría la repetición, "vicio" éste que ya desaconsejó la retórica clásica. Lo que ocurre es que hay lenguas que soportan la repetición mejor que otras, como es el caso del inglés. En el texto inglés que nos ocupa, el autor no se cansa —y no parece que moleste tampoco mucho a los

lectores ingleses— de repetir el superhiperónimo *HE* y el verbo *SAID*. En el texto español, una vez que sabemos que existe co-referencialidad entre el sinónimo referencial empleado o el pronombre elíptico “él” y Salman Rushdie, las traducciones de *HE* serían las siguientes:

1. Salman Rushdie
2. El escritor británico Salman Rushdie
3. Rushdie
4. El autor de *Versículos satánicos* (en realidad, *Versos satánicos*)
5. El escritor
6. Sustituto cero: ('dijo', 'se declaró', 'acaba de terminar', 'se dispone a comenzar', 'subrayó', 'insistió')

En tanto que las de *SAID* se podrían resumir así:

1. Juró (?)
2. Rompió el silencio (?)
3. Dijo
4. Se declaró
5. Declaró
6. Insistió
7. Subrayó

Así pues, a la hora de traducir del inglés al español, conviene acudir tanto a los sinónimos (referenciales y/o léxicos) como a la elipsis.

Tras todo lo expuesto, podríamos llegar a las siguientes conclusiones: Primera, que el tema o macroestructura de un texto, al ser subjetivamente variable, puede influir no sólo en el orden de los párrafos sino en la traducción de títulos de artículos periodísticos.

Segunda, que la explicitud de una traducción está en relación inversamente proporcional a los conocimientos que el lector tiene sobre el mundo: cuanto mayor sean éstos, menor será la explicitud.

Y tercera, que es perfectamente legítimo, ya que es una realidad translatoria que está ahí, no sólo traducir el sentido de una frase o sintagma por una metáfora, o una metáfora por el sentido, sino acudir a una metáfora terminal sin ningún soporte en el original y viceversa. Todo dependerá de las características intrínsecas de las lenguas en juego.

Author says situation must not be allowed to continue

# Rushdie questions lack of prosecution

David Sharrock

**S**ALMAN Rushdie, in his first live broadcast interview since Ayatollah Khomeini condemned him to death for his novel *The Satanic Verses*, said yesterday he was surprised that no one had been prosecuted for threats against him in Britain.

Mr Rushdie, speaking by telephone on BBC Radio 4's *Today* programme in support of the Charter 88 campaign for a written constitution, said: "It seems to me that people have been prosecuted for incitement in the past on less grounds than this. It seems to me to be odd that there has been no prosecution. I'm told there hasn't been sufficient evidence. I must say I'm a little sceptical."

"I have seen what everybody else has seen on television and I find it hard to believe that that's not sufficient evidence."

Speaking about his loss of freedom since the Islamic *fatwa* in February last year calling for his execution, Mr Rushdie said his life consisted of reading and writing.

He went on: "The worst about

it is loss of ordinary life, not being able to do things that everybody else would take for granted, like walking down the street.

He said he was determined not to be defeated by the circumstances imposed upon him.

"It's amazing what people can get used to. I'm doing my work and I suppose that keeps me going, but I would like to think that it isn't a permanent condition. In fact, I'm convinced that it must not be allowed to be a permanent condition."

He said he had recently completed a children's book and was working on a compilation of his essays and criticism over the past 10 years. He hoped to "dive into" writing another novel after a short rest.

Mr Rushdie, dismissing reports of sightings of him in Switzerland and elsewhere, said he had never considered leaving the country to begin again with a new identity.

"I wish to continue to be myself and the idea of becoming someone else in Paraguay is completely unattractive. That's for defeated dictators and not for working novelists."

Dismissing the suggestion that in some way he held the key to the fate of the British hostages held in Lebanon, Mr Rushdie said it was not for him to say something to please the Iranian government. It was a political issue and there had to be a political solution.

"I wrote a book quite legitimately, that was published quite legitimately, and it's not really for the person who is the object of an attack to solve the problem. The people who are attacking me have the business of solving the problem."

Later, a leader of the Muslim community in Bradford called upon Mr Rushdie to come out of hiding.

Liqat Hussain, general secretary of the Council of Mosques, said: "I think there is no threat to his life from British Muslims and I think he should be brave enough to come into the open and face the problem."

After the programme Anthony Barnet, of Charter 88, claimed the BBC had not kept to the terms agreed for the interview. "We want Salman to be able to talk about other things apart from himself," he said.

*The Guardian*, Saturday April 28, 1990



Una cadena de radio británica lo entrevistó ayer durante 15 minutos

## «No sucumbiré a las amenazas»

*Salman Rushdie rompe su silencio tras catorce meses de «cautiverio»*

LONDRES.- El escritor británico Salman Rushdie juró ayer que no capitulará ante las amenazas de sus enemigos.

Rushdie, que intervino a través de la radio, rompió por primera vez el silencio en el que se había sumido tras ser amenazado de muerte por el ayatollah Jomeini, el 14 de febrero de 1989.

El autor de *Versículos satánicos* se mostró optimista: «Estoy convencido de que mi situación no será eterna», dijo por teléfono a la cadena de radio británica BBC 4.

Se declaró sorprendido de que los integristas musulmanes que reclamaron públicamente su cabeza no hayan sido llevados ante los tribunales británicos. «Me parece que otras personas han sido juzgadas por hechos menores que la incitación a la muerte. Por lo visto, no hay suficientes pruebas... Yo me mantengo un poco escéptico», declaró.

Salman Rushdie vive escondido en un lugar secreto y protegido por la Policía desde la publicación de la «fatwa» del ayatollah Jomeini, hace catorce meses.

Confinado «en el interior de una casa», el escritor pasa las horas «leyendo y escribiendo». Acaba de terminar un libro para niños y una selección de ensayos y críticas, sobre lo que ha estado trabajando en los diez últimos meses. Ahora, se dispone a comenzar una nueva novela.

Rushdie no tiene intención de rehacer su vida en el extranjero. «Quiero seguir escribiendo», insistió. «Quiero seguir siendo yo, y la idea de convertirme en otra



persona en un lugar como Paraguay no me atrae en absoluto».

En el curso de la conversación, que duró unos quince minutos, subrayó su esperanza de que el

Reino Unido adopte una Constitución escrita en lugar de las Leyes Fundamentales, de manera que los derechos humanos estén mejor protegidos.

## BIBLIOGRAFÍA

- BERNÁRDEZ, ENRIQUE. 1982. *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- DIJK, T. A. van. 1989. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- ROOM, ADRIAN. 1986. *Dictionary of Translated Names and Titles*. Londres, Boston y Henley: Routledge & Kegan Paul.
- TOURY, GIDEON. 1985. "A Rationale for Descriptive Translation Studies". En: *The Manipulation of Literature*, ed. Theo Hermans. Londres y Sidney: Croom Helm.